29

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Tolosa, 30 noviembre 1892

MF I 24. Autógrafa.

La carta, sumamente sencilla, es apenas una nota pidiendo premios para el colegio de Segovia y una piezas de teatro que necesitan en Tolosa.

A pesar de su salud quebrantada y del desgaste que, sin duda, le proporcionan las preocupaciones que vive en esta época, la M. cándida no se olvida de que están en pleno Adviento, y desea que se preparen para recibir la salvación traída por Jesús.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia: Supongo que recibirá hoy mi carta, que escribí ayer. Hoy escribo para decirle que haga el favor de mandar a Segovia lo siguiente, si puede.

Dice la M. Ángela[1] que hacen falta, para premios, 7 de 1ª, 14 de 2ª, 26 de 3ª y 26 también de 4ª[2]. Mándelos cuanto antes, y mande también, la cuenta, y pagarán. De aquí no puedo mandar, porque no los hay, ni tampoco en San Sebastián.

Se me olvidó decirle ayer que estuve bastante mal, con anginas; siete días sin oír misa ni comulgar; ni el domingo oí misa. ¡Bendito sea dios! Estoy mejor desde que se mee reventó. Pidan por mí, qu eme hace mucha falta.

Supongo que estarán muy recogidas en este santo tiempo para recibir al Niño Jesús, que viene a salvarnos.

Adiós. Sabe la quiere muy santa su pobre madre y ruega pida por ella, que mucha falta rehace.

Salude a esos señores y Hermanas y la bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Mande comedias de Reyes, como dice, y alguna más, y piezas graciosas. Aquí tenemos *La cruz de plata* sólo.

---

[1] Ángela Joaquina Cipitria, superiora entonces en Segovia (cf. cta.17 nt.3)

[2] Por la correspondencia de la M. cándida y otros documentos, conocemos el relieve que se daba a la distribución de premios en los colegios, como elemento importante en la pedagogía de la época. El acto en que tenía lugar era preparado cuidadosamente por profesoras y alumnas, tenía caracteres de solemnidad y era presidido generalmente por autoridades o personas destacadas (cf. DP 1 p.66; DS 1 p.45; DS 1 p.41-49). La M. Cándida se interesó siempre por estos momentos tan significativos en la vida de los colegios de entonces, como se verá en la correspondencia posterior (cf. cta.31 32 49 76 94 150 154 164)